Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 31 de Diciembre de 1891 | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.573

Rogamos

á los suscritores que no estén al corriente de sus pagos, se dignen satisfacerlos en el tiempo que queda del año, si no quieren, á partir desde primero de Enero, que les demos de baja en la lista de suscritores.

Deben tener en cuenta los pocos que se muestran remolones en el pago, que no podremos servir los números de «LA LUCHA» á los que no abonen por adelantado el importe de la suscrición, por la perturbación que esto nos causa en los libros y el perjuicio que nos irroga.

Politica Europea.

Madrid 28 Diciembre de 1891.

SUMARIO: La fiesta del hogar en España.—La plaza Mayor en 1891.—Felicitaciones y Aguinaldos.—El dia de Inocentes.

¡Quién habla de política en estos dias del pavo y del turrón!

En el extranjero esto es posible: en España nó.

Los franceses que han vendido plata para comprar cristofle, que pretenden suprimir à Cristo para adorar à la razon, que arrinconan la familia para dignificar á la cocotte y que generalmente son espíritus fuertes que no creen en Dios y que no se atreven á dormir sin lamparilla, prescinden de estas que todavía son en España fiestas del hogar, y aún en estos dias siguen hablando de política y de cambios y de intereses materiales.

Yo, que ya voy siendo un español viejo, me propongo escribir una carta esclusivamente de Noche Buena, Pascuas é Inocentes, y créanme Vdes. si los redobles del tambor, los chirridos del rabel y el carraselas de las canciones pudieran escribirse, leerían Vdes. esta carta con los oidos.

Madrid conserva todavía un aspecto especial durante las fiestas de Navidad.

Las familias se reunen, vienen los chicos del colegio, se paralizan los negocios, se come más y mejor.

Desde la casa aristocrática que compra capones de Maus, caviare de Rusia, Champagne Chicot y hace el menú en francés, hasta el modestísimo artesano que adquiere el clásico besugo, turrón de ese que se parte á achazo límpio, y jalea de la que solidifica el intestino, todos, grandes y pequeños, ricos y pobres se preocupan de estos dias, última trinchera á la que todavía se aferra la familia española.

La plaza Mayor en 1891 presenta el mismo aspecto de 1840.

Los puestos de turrón, *la rica granada*, el cascajo, el alcarreño que vende un par de capones *lo mismo que elefantes*, el pavero con ancho sombrero de alas, capa segoviana y varita en la mano, que dirige toda su mesnada como un general á retaguardia; el chico *esportero* que con el seron al hombro husmea quien hace grandes provisiones para ofrecerse à conducirlas; el puesto de anchos y estrechos para damas y galanes; el soldado al lado de la Maritornes; el lugareño que con su mujer, su hijo y su suegra, todos cogidos de la mano, lleva, él una pandereta, la señora un tambor, la suegra un gallo que pide sócorro, y el vástago un cacho de turrón en la mano que permanece adherida á la boca mediante la melaza que produce el bloque de confitería; los gritos de los vendedores; el pordiosero que pide una limosna y el chico que pregona la *Lista Grande*, todo hoy como hace cuarenta años, dá á la plaza Mayor un tinte esencialmente madrileño.

Y entonces como ahora, van à hacer sus provisiones, la pupilera que en los primeros dias de las fiestas solo và á saber précios, porque despues del 26, se vende mucho màs barato; el empleado de poco sueldo y el jubilado que ván en persona á hacer la compra, y para los que es una verdadera cuestion de Estado el gasto de cada peseta, consultada y vuelta á consultar su cara mitad que generalmente les acompaña; la señora sola que recibe huéspedes con asistencia ó sin ella, y que siente no encontrar turrón del año pasado porque asi se lo comerían más poco á poco; el artesano bien acomodado, con zamarra de piel, sombrero ancho, camisa de cuello corto, sin corbata, con dos botoncitos en el puño del cuello, pantalon ajustado, bota con chanclo claro, y su esposa la señá Agapita, repeinada con bandolina, con pendientes de diamantes, uno colgado del agujero de la oreja izquierda y otro pendiente con un hilo porque la perilla de la oreja derecha la tiene hecha un festón producido por distintas aberturas desgarradas; envuelta en un mantón, nó de Manila, sino de espumilla de color de canela, con falda à cuadros y con un delantal de bayeta á rayas verdes y negras, que pregonan su condicion de tablajera, si nó la pregonase tambien á grandes gritos la frescura de sus carnes.

Al lado de estos tipos, esencialmente populares, algún señor bien acomodado y hasta algún aristócrata embozado en su capa, que van á saturarse de españolismo hartos del círculo del *Sport* y del *menú* francés.

Y tocando con la plaza Mayor, la de Santa Cruz con sus peñascos y sus Nacimientos y sus Belenes.

La Anunciación, los Reyes Magos, la tia Gila, la posada, el molino, el viejo calentándose, el cristal para hacer el rio, el puente de cartón, el musgo y toda una série de figuras de barro, todas pintadas y *que todas pintan*, constituyen el encanto de los niños y la distracción de los padres que parecen consagrar en esta fiesta algo íntimo, al poner el Nacimiento para el hijo.

Y despues, la Páscua, y las felicitaciones y los aguinaldos y aquello de:

Los encargados de la vigilancia
de las alcantarillas,
Felicitan á V. las Páscuas.

Esta targeta generalmente la reciben todos los vecinos de los pisos cuartos; y felicita el sereno, el aguador y el ordenanza de telégrafos, el cartero, los repartidores, y no felicita el Nuncio de Su Santidad porque no es español.

El pavo desempeña un grandísimo papel los dias de Páscua. Porque en la sociedad madrileña hay algunos, muy pocos, que lo usan á diario como rotee, pero para la inmensa generalidad de las familias, el pavo es un acontecimiento, tanto más grato cuanto menos repetido; y es que el goce es así, es goce por lo raro, si es frecuente se trueca en costumbre y hasta cansa.

En resúmen; las fiestas de Noche-Buena son todavía en Madrid la fiesta del hogar y el que no las pasa en familia, no puede considerarse verdaderamente madrileño.

Y luego viene el dia de Inocentes y yo voy à concluir esta cartadando á ustedes algunas noticias.

Disgustado el Sr. Sagasta de los asuntos públicos, se va á dedicar á la labranza, estableciendo en el vecino pueblo de Hortaleza un melonar al que concurrirán gran parte de los hombres políticos de primera fila; Martinez Estéban, Bahuer y la Condesa de Fuentes de Duero, fueron sorprendidos ayer en las calles implorando la caridad pública; Romero Robledo no se ocupa de política ni poco ni mucho, se ha dedicado á la astronomía y se propone publicar un calendario; Fabié ha tenido una idea original, ha escrito un libro con sentido común; y se ha quitado la gasa del sombrero; Romero y Silvela se han jurado amor eterno; María Tubau ha admitido como necionista à un jóven de porvenir llamado Emilio Mário; Vico se ha dedicado á la gimnasia y ha sido contratado como primer tenor para el Real el Sr. Mesejo, que debutará con una ópera escrita espresamente para él por el Maestro Rodriguez; Castelar se casa con una arrogante y hermosísima señora viuda y andaluza; Martinez Campos se deja las patillas, pide el retiro y se dedica á estudios médicos, y por último ayer ha habido que poner Guardia civil en las Bibliotecas porque el público solo piensa en estudiar.

Como siempre, me repito de V. su afectísimo S. S. S.—*Garci Fernandez.*

LOS NUEVOS ARANCELES.

El «Sagastinismo» muere.

Muy pronto vamos á conocer la labor de la Junta de Aranceles ó los preliminares de la importante obra económica que habrá de embestir dentro de corto tiempo el Gobierno, ayudado de todas las fuerzas vivas del pais.

La guerra de tarifas comenzada por Mac-Kinley en los Estados-Unidos y continuada en Francia por Mr. Meline, ha producido en Europa una excitación general en los ánimos, y una formidable reacción en el régimen moderno aduanero, que dejará sentir por algun tiempo los efectos de tan tremenda sacudida, como representa para la producción de los pequeños Estados especialmente, que quedan poco menos que aprisionados en las mallas de la red que á menudo les tienden los fuertes á los débiles, faltando à las leyes armónicas de justa reciprocidad y solidaridad universal, como diria alguno de nuestros apóstoles de la escuela de Manchester, disfrazado de oportunista.

Es natural la ansiedad que se tiene para conocer las futuras bases sobre que ha de descansar el edificio de nuestra legislación económica internacional, ansiedad hija de la importancia suma que tan delicado asunto envuelve para el porvenir de nuestra hacienda y de nuestra producción.

Toda información por ámplia que sea, todo estudio basado en el cálculo asíduo y aproximado, toda comparación por razonada y bien fundada que esta sea, no seràn suficientes quizá: tanta es la importancia que en la actualidad tiene la renovación de los tratados de comercio.

La calma política que se nota cada dia más, arranca del problema económico actual, ó mejor dicho, de la série de problemas que, resueltos con acierto, originarán sin duda una saludable reacción en la producción española.

El Real Decreto de Enero último que creó las tarifas arancelarias que tan buenos resultados han producido, todos sabemos dió pié à la violenta campaña librecambista por parte de la prensa madrileña que representa las distintas fracciones que componen la fusión sagastina.

Todos los dictérios, capciosidades y epitetos á cual más molesto, se dieron á luz. El que menos decia, consideraba las tarifas protectoras como el mayor paso dado hácia la miseria, y auguraban los más funestísimos resultados. El Pontífice del posibilismo, se atrevió á decir que aquello era el nihilismo español.

Y està claro.

Con sólo las promesas que halagan al espíritu, con sólo recordar en el Parlamento y en los *meetings* la necesidad de dar impulso á las obras públicas emprendiendo la construcción de ferro carriles y canales, para mayor sarcasmo del Eràrio público, ya que estas costosísimas empresas no son obra del momento, y la necesidad de que se dé amparo á nuestra producción, lo es, si satisface á la vanidad nacional y se entregan nuestros mercados al estrangero.

Sagastinismo puro.

Nunca ha padecido más la producción, que durante el gobierno del Sr. Sagasta; y esto es una verdad incontrovertible; puede decirse muy alto...!

Las *oportunidades* de este hombre público, que se llama oportunista con tendencia á la protección para desvanecer las perplejidades de Gamazo, quien no ha podido ver jamás, como no verá nadie, un punto claro en el programa de la fusión.

Este hombre público tan hábil y audaz en política española, no ha tenido, ni tendrá jamàs un programa económico en que se trasluzca su criterio y el de su partido, como no sea el oropel de sus vanas promesas y halagadoras esperanzas.

Pero esta realidad aterradora, se acabó en España, y trás del estacionamiento político à que hemos venido á parar despues de asaz y apresurado recorrido, debe venir el descanso para reponer nuestras fuerzas y dedicarlas de nuevo al estúdio de las difíciles cuestiones que hoy preocupan á todos los buenos españoles, sin distinción de partidos.

Pasó esta política maquiavélica y cúrsi. No hay ahora porque tirar el anzuelo con sibilíticas palabras, para mantener popularidades ficticias.

Esta palabreria huera y detestable porque no crea ni afianza nada sério y digno, se acabó.

Se ha abusado de la sensibilidad de nuestro pueblo harto movedizo é impresionable, y el ejemplo del enemigo, unido á la necesidad creciente de salvar nuestra producción, han movido á la razon y adormecido el sentimiento escitado por puerilidades políticas.

Necesita el país hombres aguerridos en el estudio y experiencia, buenos hacendistas, y no aspirantes á ministro más ó menos elocuentes.

Tiene el actual Gobierno medios suficientes y buena voluntad para conjurar toda clase de peligros. Tiene programa.

En càmbio, fàltale al partido de la fusion, no solamente el programa económico que no ha tenido nunca, sí que tambien cohesion y fuerza.

Hay en su seno elementos que se repelen, contradicciones que le ahogan.

Lo que se dice en Alcoy, se deshace en Barcelona. Los Puigcerver, Moret y otros no conciliarán jamás con Gamazo y los pocos elementos proteccionistas que la fusion tiene.

No ha de haber ahora partidos políticos, sino un gran partido nacional. Conjurado el peligro, que cada uno vaya á su puesto. Nadie debe hacerse el sordo á la voz del patriotismo.

Ayudar al Gobierno en tan laudable é importantísima tarea, es ayudar al País.

Crearle obstáculos, es dificultar la buena marcha de nuestros intereses.

Las impaciencias políticas que engendra la oposición tenaz y sistemática, podràn entorpecer la resolución de los graves problemas que tiene entre manos el Gobierno, pero no variarán la tendencia proteccionista que viene observando desde que vino al Poder.

Siga el Gobierno, pues, en la misma tendencia salvadora, que no han de faltarle los aplausos y el general asentimiento del País.

Su prestigio está en la protección al trabajo nacional. Que no quiera, pues, perderlo.

Próxima la nueva campaña parlamentaria, veremos que rumbo toman las oposiciones.

Es de creer que los fusionistas harán una campaña no muy séria é imparcial, si hemos de atenernos á las notas discordantes que vibran en el espacio de la política del día. No obstante, es de creer que el señor Sagasta moderará sus pujos, pues para nada conviene hoy el *sagastinismo*, digámoslo así, para expresar de manera màs gráfica lo que le ha dado popularidad y cierta celebridad en España. No conviene dar el *do* de pecho ahora ni hablar de

corazonadas ni otras triquiñuelas que tiene en sus arranques y que tanto desdicen de un jefe de partido.

Todo esto que podríamos llamar curanderismo político, no se necesita para nada, y es mejor no emplearlo nunca. Si han de venir al fin y al cabo los posibilistas á la fusion, tambien vendrán.

Huelga pues ahora el *sagastinismo*.

Todo eso de que hoy vemos un *Pepe el huevero* en cada esquina, que V. no debia haber dicho, porque esta clase de hipérboles no son para pronunciarlas V., pueden crear popularidades en paises de *pan* y *toros*, pero suelen ser siempre ficticias y á veces respondonas.

Si aquel pobre devoto de que nos habla últimamente que en su fervor religioso se maleó las rodillas, se equivocó, demostró al menos que tenía fé; y cuando no se pierde este bálsamo del alma, hay la esperanza de que se puede conseguir lo bueno; pero cuando no hay esperanza ni nada, como sucede al pobre de entendimiento que fia en los Dulcamaras que tanto abundan hoy y que ofrecen en un frasquito la curación de todas las enfermedades, y que, con el oropel que traen en la originalidad de sus trages y de sus vehículos, pasean su *panacea* por todas partes manchando su honrosa profesion y sus títulos, el pobre de entendimiento, digo, que fia en la fuerza curativa de esta *panacea*, queda más burlado que el pobre devoto que se maleó las rodillas, porque éste se queda con la fé y la esperanza de curar, mientras que aquél pierde fé, esperanza, dinero y salud, por que suele suceder con los Dulcamaras, que de momento alivian al paciente, pero luego recrudece la enfermedad con más fuerza.

Menos *sagastinismo* y más seriedad y estudio es lo que necesitamos ahora en España.—*Varapalo*.

Figueras 31 Diciembre de 1891.

Noticias locales y generales

Parece que se ha deshecho la sociedad dramática constituida por apreciables jóvenes aficionados que venian actuando en el Principal, á causa de la falta de asistencia.

Lo sentimos muy de veras, y ello prueba lo que tenemos ya por artículo de fé; de que el Teatro de Gerona necesita estar cerrado cinco ó seis años, no solamente para que desaparezca la frialdad producida por los desengaños que las Empresas han dado, si nó tambien para que los que asíduamente asistían como abonados á las funciones, dejen la *escama* que les han puesto sobre su proverbial confianza y se desarrolle en el público lo que se llama hambre de funciones teatrales.

Nuestro Principal ha descendido de una manera que dá pena y lástima; lo que antes era un orgullo lejítimo de los gerundenses, hoy es un local indiferente y casi abandonado; lo que antes era un arte y foco de buenas costumbres, es hoy una especie de sitio de contratacion en donde se explota á los concurrentes à costa de bolsillos escuetos que necesitan refrescarse para salir de apuros. ¿Quién tiene de ello la culpa? El Ayuntamiento; no solo el actual, si nó sus antepasados; son los Concejales los que han echado por tierra el Teatro Principal; son precisamente los que debieran haber mirado por su prestigio en lugar de desprestigiarlo y perderlo, porque el Principal está como todo lo de Gerona que pertenece á la comunidad, estropeado, viejo y casi inservible, especialmente de telón adentro.

Esta es la verdad, y aqui en donde se mueven alborotos por si el mercado está bien ó nó en la plaza de San Agustin, no hay siquiera parte de esa opinion mercantil que haga lo propio en favor de unas fincas que llegarán á ser nulas por el desprecio en que se las tiene.

—Se halla vacante el Registro de la propiedad de Belorado, Audiencia de Burgos; el de Garrovillas, Audiencia de Cáceres; el de Puerto del Arrecife, Audiencia de Càceres; el de Brihuega y el de Cebreros, de la Audiencia de Madrid; el de Villamartín de Valdeorras, Audiencia de la Coruña; el de Gaucín, Audiencia de Granada; el de Cifuentes, Audiencia de Madrid; el de Cervera del Rio Alhama, Audiencia de Burgos; el de Yeste, Audiencia de Albacete.

El plazo para la admision de solicitudes es de sesenta dias, à contar desde el dia 17 del corriente.

—No recordamos si lo hemos dicho, pero por si acaso, creemos curioso el decir que un operario de los talleres de los Sres. Corcho hijos, de Santander, acaba de heredar de un tío que ha fallecido en América cinco millones de reales y un título nobiliario.

El modesto obrero ha recibido la noticia de su cambio de posición con la mayor tranquilidad del mundo.

Su difunto pariente, el marqués de Robrero, deja un legado de 1.500 pesetas à los pobres de Santoña.

—Dice nuestro apreciable colega *La Concentración*, que según càlculos que se han hecho, pasan de 60.000 duros los que cobrarán los figuerenses del último sorteo de Navidad de la Loteria nacional.

Por aqui, los duelos con pan son menos.

—Pasará de un metro de amplitud el cáuce de la nueva cloaca que se está construyendo en la calle de Ciudadanos y algo más de profundidad. El empedrado será del mismo sistema del empleado en la calle de la Cort-Real, de piedra de rio ó canto-rodado labrado, que tan buen resultado ha dado en el trayecto mencionado, desde que se puso á prueba á merced de un trànsito rodado de tanta importancia como incesante.

—Los principales artículos de exportación de España son:

Los vinos, por 309 millones de pesetas; los metales, por 111; los minerales, por 98, las frutas frescas, por 23; las secas, por 42; los tejidos de algodón, por 23; el corcho, también por 23; los ganados, por 18; el calzado, por 17; el aceite, por 13; la harina de trigo, por 10; las pieles y los cueros, por 9; la lana, por 8; el papel, las especies y el esparto, por 6 respectivamente; las hortalizas, por 5; los pescados y el jabón, por 4 respectivamente; la sal y las legumbres, por 4 cada uno; los cereales, la seda y los libros, por 2 respectivamente, y el alcohol por 1.

—El difunto esposo de la señora Viuda de Conill, á quien ha correspondido la mayor parte del *premio gordo* de la última Loteria de Navidad, era hijo de Figueras en donde reside su madre, á la que sostiene la agraciada.

Por eso Dios la premia.

—En Bilbao se ha comido, por apuesta, un individuo la friolera de catorce libras de callos, con màs de una buena cantidad de pan y una azumbre de vino.

Luego de terminado su frugal banquete, dijo á los circunstantes si había entre ellos alguno que pagase un par de besugos asados.

Lo que debieran darle es un pienso bien codimentado.

—Tambien parece que ha solicitado el Teatro Principal para dar bailes de máscaras, el señor Pinet, Empresario que ha sido del mismo durante los dias de las férias últimas.

Cuando tantos galanes tiene la dama, muy bonita debe ser.

—Hemos sabido que D. Celestino Pujol y Camps, que reside en Madrid desde algunos años hace, ha sido víctima de un ataque apoplético estando precisamente comiendo en casa de su amigo D. Victor Balaguer. Ayer se nos dijo que había fallecido, pero no pudimos ver la noticia confirmada.

Hacemos voto porque no resulte cierta y, al contrario, que el enfermo haya experimentado alivio.

—Terminado el dia de hoy, termina el plazo para sacar las cédulas personales sin recargo.

Y no hay más prórrogas; conste.

—Dicen de Paris, que de la conferencia que ha de celebrar el Ministro de Negocios extranjeros con el Sr. Roustán, Embajador de Francia en Madrid, dependerá la actitud futura del Gobierno francés respecto de las negociaciones para la celebracion de un nuevo tratado de comercio entre Francia y España. Aunque las dificultades son grandes aquí, dice el corresponsal, no se ha perdido la esperanza de llegar á una avenencia.

Más valdrá así, pero será un milagro, por más que un dia y otro dia se nos venga diciendo que la nacion vecina nos quiere mucho.

—En los campos de Peñaflor (Zaragoza) se ha presentado un hermoso jabalí.

Los pastores del partido de Zuera de la misma provincia, dicen haber visto cuatro ejemplares de la misma raza.

—Con el título *El Colmenero Español*, ha comenzado á publicarse en Gracia un periódico dedicado al cultivo de las abejas, de cuyo número-programa hemos recibido un ejemplar. Deseamos al nuevo colega muchas prosperidades y larga existencia.

—A primeros de año será conducido á Barcelona, para ser ejecutado, el reo Montpard, siendo muchas las Corporaciones interesadas en su indulto.

—El veinte del mes que comenzará mañana, venderá el juzgado de Figueras varias fincas rústicas y urbanas del término de Masarach.

El de esta ciudad llama, para que se presente á la Audiencia de esta ciudad, al vecino de Llagostera Joaquin Mayor Vilaseca cuya busca y captura se ha ordenado.

—Los despachos de Belgrado dicen que la difteria continúa haciendo estragos, habiendo sido preciso cerrar las escuelas públicas.

Añaden que la «influenza ha atacado al Metropolitano Miguel y otras personas distinguidas.

—Por *dimision* del Secretario del Ayuntamiento de San Pedro Pescador, se vá á proveer aquella plaza dotada con 950 pesetas.

—Por error de ajuste, antes de ayer no pudimos dar cuenta á nuestros lectores de haber sido agraciado por el gobierno con los honores de Jefe de administración civil, nuestro particular amigo D. Enrique Roca, Secretario de la Diputación provincial à quien felicitamos sinceramente.

—Llaman la atención estos días en Gijón unos *timadores franceses* que, con el pretexto de pedir algún socorro, *bautizándose* de *emigrados*, se meten por las casas llevándose cuanto encuentran al paso, aprovechando el descuido de sus habitantes.

—El Jefe de comunicaciones de esta provincia D. Manuel Beguer, ha pedido licencia ilimitada. El señor Beguer se encuentra en Màlaga enfermo. En el entretanto, continuará desempeñando sus funciones D. Federico Collar.

De paso debemos decir, que no es cierto que por ahora marche à Madrid como se ha supuesto por algunos, el Jefe de la sección de correos de esta provincia señor Ruiz Blanch.

—Un despacho de Singapore, da cuenta de una sublevación de malayos en la provincia de Pahang.

Dice que los indígenas se negaron á trabajar, abandonando las minas y cometiendo algunos excesos.

La policía trató de reprimir estos desórdenes; pero los alborotadores hicieron enérgica resistencia, hiriendo à dos dependientes de la autoridad.

Muchos agentes malayos hicieron causa común con los revoltosos, originándose un sério conflicto.

Para restablecer el orden, ha salido de Pekán un destacamento de cincuenta soldados.

—La villa de Llers celebrará su fiesta Mayor con mayor regocijo que en épocas anteriores.

Los dias 6, 7, 8, 9 y 10 del próximo Enero, son los señalados para esta tradicional fiesta que dedican aquellos vecinos á los Santos Julián y Basilisa, patronos de la Parroquia.

No es necesario añadir que habrà un par de orquestas, bailes públicos á granel y sardanas largas á todo pasto.

Con que á solazarse á Llers, señores.

—Anteayer dió comienzo en la Iglesia de las Siervas de San José la solemne novena que, siguiendo anual costumbre, se celebra dedicada al Niño Jesús.

Creemos escusado decir que los fieles ocupaban por completo aquel precioso templo, siendo muchísimas las familias que regresaron á sus casas ante la imposibilidad de lograr entrada en el mismo.

Los sermones correrán á cargos de los M. Iltres. Sr. D. Antonio Cervantes de la Rosa y D. Pablo de Ayala, Deán y Canónigo respectivamente de nuestra Catedral, y de D. Sebastián Gibert capellán de la referida Iglesia.

—Ayer mañana dió comienzo la plantacion de acácias en el paseo carretera de Santa Eugenia.

El crímen del boulevard del Temple.

Los primeros no se atrevieron á declarar que le reconocían, alegando que le vieron en la oscuridad, si bien confesaban que encontraban algún parecido.

En esto entró en la habitación Mouillet, y el juez le preguntó:

—¿Es este el hombre que en la calle de Filles du Calvaire os preguntó las señas de la habitación que la difunta baronesa ocupaba?

Mouillet.—Repito que es él.

El acusado.—Cuidado con lo que decís, jóven. Vuestra declaración puede ser gravísima. Podeis hacer con ella que corten la cabeza á un inocente. ¡Pensad que os aguarda un remordimiento eterno!

Mouillet, muy emocionado dice:

—¡Digo la verdad! No sé si sois el asesino; pero afirmo que hablasteis conmigo el dia 4 de diciembre en el patio de la casa número 6 de la calle de Filles du Calvaire.

—

Inmediatamente fué introducida en la estancia la doncella Delfina.

Estaba anocheciendo y el acusado se mantenia erguido frente à una ventana.

Delfina entró apoyada en el brazo de un agente, con el cuello envuelto en algodones y despidiendo un fuerte olor à iodoformo.

Ignoraba la causa de que la condujeran à la casa del crímen. Apenas entró en la estancia, díjola el juez.

—¡Mirad ese hombre!

Delfina le mira aterrorizada, palidece, se queda un momento inmóvil, con los ojos fijos en él; retrocede luego, llevándose las manos á los ojos, y despues las estiende. Su emoción es tal que no puede pronunciar una palabra.

Por fin, esclama con voz ronca:

—¡Es mi asesino! ¡Es él! ¡Miserable, infame!

Y como agotada por aquel esfuerzo titubea, desfallece y tiene que ser sostenida por dos agentes, que la sacan de la habitación.

En la puerta se cruza con Mr. Dellard y le grita:

—Su maldita imágen se quedó grabada para siempre en mis ojos. ¡Jamas la olvidaré!

—

Mr. Dellard entró iracundo y esclamó:

—¡Sois quien mató á mi madre! Los testigos lo dicen, y yo lo creo firmemente. Debiais postraros de rodillas en la habitación de la mujer á quien asesinásteis y que tan profundo cariño os profesaba. ¡Confesad, infame, sed animoso! Por lo menos, sois el único amigo que no ha venido á darme el pésame.

El acusado habia palidecido, pero sin perder la calma, y contestó:

—Mr. Dellard, temia disgustaros con mi presencia por haber sido espulsado del regimiento.

Dellard repuso con igual energía:

—Decid más bien que teníais miedo de encontraros delante del hombre cuya madre asesinásteis.

El juez cortó la escena y el acusado fué conducido al depósito.

—

El detenido se llama Luis Anastay, tiene 26 años de edad, es hijo de un farmacéutico que tuvo botica abierta en el número 6 de la calle de Filles du Calvaire, donde habitó la baronesa.

Esta señora tomó cariño al muchacho, logró que fuera admitido en la escuela de Saint Cyr, de donde salió con el empleo de teniente despues de terminados los estudios.

La baronesa cambió despues de domicilio y el boticario trasladó la farmácia á otra calle.

Las relaciones de ambas familias fuéronse entibiando por falta de trato, y Luis fué destinado á un regimiento de la guarnición de Lyon.

Era el oficial de caràcter débil; las malas compañías le pervirtieron; contrajo cuantiosas deudas; pidió á su padre dinero para pagarlas, no pudo enviárselo el farmacéutico y fué el teniente espulsado del ejército.

Un hermano suyo, estudiante de medicina, le encontró en París el mismo dia 1.° de diciembre, y á partir de este momento los dos hermanos comieron juntos con frecuencia.

—

Cuando el padre de Luis leyó en los periódicos las señas del asesino de la calle del Temple, le sorprendió desagradablemente el parecido de su hijo con aquel criminal según le describian los periódicos.

Entonces el hermano estudiante contó á su padre todo lo que había ocurrido á Luis y que ya dejamos referido.

El padre dolióse de que su hijo, encontrándose apurado, no acudiese á su domicilio.

—¿Por qué no viene á su casa?—preguntó.—Aqui tiene siempre la mesa puesta y aquí encontrará siempre alojamiento.

El estudiante refirió á su hermano esta conversación y Luis fué entonces á casa de su padre.

Muchas veces, y estando comiendo en familia, hablóse del asesinato de la baronesa. Cierto dia el padre le dijo:

—¿No temerias que te prendieran, tomándote por el asesino, cuando vas à pasearte al boulevard del Temple?

Luis replicó tranquilamente:

—¡No faltaba más! Por otra parte, yo jamás me privo de dirigir mis paseos hácia allí.

Y el estudiante añadió:

—Es verdad; yo te he acompañado dos veces y hemos pasado juntos por la puerta de la casa del crímen.

Luis aparecía contento, pasaba el dia cantando y silbando en casa de su padre, mientras éste y su hermano estaban tristes á causa de un proceso que se le seguia al boticario por haber ejercido ilegalmente la medicina.

Sin saber por qué, tenian presentimientos tenaces, que desaparecian con la presencia del imperturbable Luis.

Este hallàbase en el momento de ser detenido sin recursos. Solo tenia 40 céntimos.

—

Esta mañana le he visto en las oficinas de la dirección de Seguridad.

Estaba muy pálido, usa bigote castaño bastante espeso, tiene la frente despejada y muy grandes los ojos. Su rostro es simpático y de espresión inteligente. Su estatura mediana. Viste con relativa elegancia.

Bajaba de ser fotografiado y medido antropométricamente.

Con el paletó sobre los hombros y las manos hundidas en los bolsillos del pantalón, estaba tranquilo, casi risueño, calmadísimo.

Respondiendo á las preguntas de Mr. Goron, le pidió con voz dulce que le dieran los objetos para su *toilette* que le fueron recogidos en la fonda.

Defiéndese con serenidad pasmosa y no pierde su aplomo ni aun cuando le prueban el guante encontrado en la habitación de la víctima y que ajusta perfectamente en su mano, ni cuando le dicen que los peritos han descubierto algunas gotas de sangre en el pantalón.

Luis atribuye esas manchas á que se habia hecho una cortadura en un dedo.

Entonces le examinaron las manos y pudo observarse que no tenia cicatriz alguna.

La preocupación constante de Luis Anastay ha sido procurar de antemano demostrar la coartada.

Dijo á varias personas que iba á pasar varios dias en Menton.

El crímen cometióse el dia 4 á las cinco y veinte minutos lo más tarde, y Luis se fué inmediatamente à comer á un restaurant establecido unos cuatrocientos metros de la casa de la víctima.

Luis jura que entró en el restaurant á las cinco y treinta de la tarde; pero se cree que eran ya las seis, es decir, que el presunto asesino tuvo tiempo bastante para entrar en el chalet, lavar las manchas del paletó y arrojar allí mismo la cartera.

No todos los testigos están conformes en que la llevaba.

El juez ha pedido que se hagan nuevas investigaciones en Lyon.

Mr. Goron está seguro de que el verdadero culpable es el detenido.

Este ha pasado la noche sin dormir.

El asunto dará que hacer.

Telegrafían de París diciendo que en el nuevo interrogatorio que se ha hecho á Luis Anastay, el asesino de la baronesa Dellard, éste ha dicho que cortó en pedazos pequeños los puños de su camisa, arrojándolos à una alcantarilla, para destruir las pruebas que le pudieran comprometer.

Añadió que después del crímen parecía como que la víctima erguía la cabeza, y le salía del cuello sangre en abundancia.

«Las piernas se me doblaron, pues creí que la baronesa resucitaba para acusarme.»

Anastay està enfermo de dolencia secreta, y al salir de la habitación donde cometió el crímen la escitación le impidió recoger el guante y el cuchillo.

Despues añadió:

«Al bajar la escalera creí perder el conocimiento, pero al llegar al pátio hice un violento esfuerzo y logré recobrar la energía que me faltaba.

»Al oir gritar á la criada pidiendo socorro contra el asesino, creí oportuno dar un golpe de audacia y volví á la casa y pregunté al hijo de la portera: ¿Qué ocurre? contestándome: «No os importa.»

(Se continuará.)

OPINIONES DIVERSAS.

Como ha venido siendo objeto de animadas controversias la posibilidad de hacer llover, no estará de más que transcribamos la opinión del honorable profesor Edwín J. Houstón, consignada en una Memoria que dirige al Instituto Franklín.

He aquí las conclusiones á que llega el sábio americano.

1.° No es posible provocar la lluvia á voluntad por medio de explosiones verificadas à una altura media en cualquier punto de la superficie de la tierra independientemente de los fenómenos meteorológicos.

2.° En ciertas condiciones metereológicas, las explosiones á una altura media pueden determinar la lluvia sobre grandes superficies.

3.° La libertad de energía correspondiente á esta lluvia no es debida á las explosiones, sino á la almacenada ó acumulada en el vapor de agua de que la lluvia proviene.

4.° Las condiciones metereológicas que deben existir para que tengan éxito las explosiones, bastarían por sí solas en la mayor parte, si no en la totalidad de los casos para producir naturalmente la lluvia.

5.° Una diferencia relativamente grande de potencial eléctrico entre las diferentes zonas de aire, ó entre el aire y la tierra, quizá sea favorable, cuando las demás condiciones meteorológicas concurran, para la producción artificial de la lluvia.

Distracciones.

Los dos hermanos Perez son gemelos y parecidos como una gota de agua á otra.

Un caballero tuvo necesidad de ver á uno de ellos.

Y le pregunta al portero:

—¿Está en casa el señor de Perez?

—¿Cuál de ellos? Son dos.

—El más bajito.

—Los dos son bajos.

—El más feo.

—Los dos son feos.

—Hombre, el menos antipático.

—Yo no he podido distinguirlos nunca.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

San Silvestre, papa.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Beatas.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 29.—La suscricion en Madrid para el empréstito alcanzará diez millones y medio de pesetas; en San Sebastian, tres y medio; en Zaragoza, dos; en Santander, dos y medio; en Barcelona, uno y medio; Bilbao, uno y medio; Palma, uno; Sevilla, uno y medio; Valladolid, uno y medio; Valencia, uno, y Córdoba, uno.

Ha visitado al señor Romero Robledo una comision de diputados cubanos al objeto de pedirle que no suprima dos provincias de dicha Antilla.

Toledo, 29.—Se ha efectuado el entierro del Cardenal Payá.

Rompian la marcha los alumnos de la Escuela de Caballería y los de la Academia, seguian despues las mangas parroquiales y multitud de pobres con hachas, las Cofradías, los estudiantes del Seminario, el Clero parroquial, el Cabildo Catedral, los Obispos de Madrid-Alcalá y de Siguenza y el Arzobispo de Sevilla, oficiando de pontifical.

El féretro era conducido en hombros por 24 sacerdotes.

El duelo estaba presidido por el duque de Medina Sidonia.

Rodeado de la Cofradía de la Paz y Caridad, acaba de sepultarse el cadáver del Cardenal Payá, en la Catedral, frente á la capilla del Sagrario.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

»hacer prisionero al capitan y á un sargen-»to.

»Cuando nosotros nos apercibimos de ello, »vimos que los moros cortaban la cabeza al »sargento.

—¡Virgen mia! interrumpió la anciana.

VII.

María se detuvo un momento horrorizada.

Luego continuó:

»Los moros se preparaban á hacer lo mismo »con el capitan.

»Entonces al ver semejante acto de barba-»rie, dejé la compañía y me lancé contra el »enemigo para salvar á mi capitan.

«Llego, me mezclo entre los moros á la ba-»yoneta, gritando: ¡Viva España!.

»El capitan al oir la voz, cobra valor:— »¡Animo, mi capitan, grito yo, mezclándome »entre los diez ó doce moros que lo tenian.

»El capitan que estaba desarmado, cogió »un alfange de uno de ellos; yo disparado ya »el fusil y sin tiempo de volver á cargarlo,

»embisto á la bayoneta; pero á los pocos mo-»mentos siento un golpe enorme en la cabeza »y que la sangre me inundaba el rostro: era »un tajo de machete.

»En aquel momento confieso que me vi »perdido.

»Llamé en mi ausilio á la Virgen de la Al-»mudena; cuya reliquia llevaba yo sobre mi »corazon en una cinta que me dió al partir la »generosa Maria...

VIII.

Al leer estas palabras, la niña sintió arrasársele los ojos de lágrimas y no pudo continuar.

La señora Marta que oia la carta haciéndose una gran violencia para dominar su sentimiento y no perder nada de su lectura, aprovechó la ocasion y dió rienda suelta á las lágrimas y á los sollozos.

Esta interrupcion no podia durar largo espacio.

Por grande que fuere el sentimiento que la motivaba, era mayor en aquel instante el

»nada, segun opinion de todos, decide de »la campaña á nuestro favor.

»El ejército se ha cubierto de gloria, y el »cielo ha querido que una parte de esa gloria »me tocara á mi.

»El general en jefe estuvo odservando to-»dos los pormenores del lance que he referi-»do.

»Cuando concluyó la accion, vino á visitar »el hospital de sangre y lo primero que pre-»guntó fué por el capitan y el cazador que le »habian salvado la vida, dando lugar á que »la compañia nos salvase como lo hizo lue-»go.

»Al capitan le ha dado allí mismo el grado »de primer comandante, y á mi la cruz de »San Fernando, y me ha dicho además que »me propondria para un grado.

»Alguno me ha dicho que será el grado de »oficial.

»Veremos.

»Yo estoy gozoso y satisfecho.

»Mi herida presenta buen carácter, y en »breve me permitirá unirme á mis compañe-»ros.

»Den ustedes gracias al cielo por los bienes

»Eso sí: ¡Viva la reina! girtó el capitan; »y redoblamos nuestros golpes porque ya era »mayor el número de los enemigos que aca»baban de llegar contra nosotros.

»Nuestra muerte era segura, inevitable.

»Pero de pronto oimos un grito que dijo: »¡A ellos, cazadores!

»Y de repente se mezclaron entre nosotros »y los moros nuestros compañeros.

»La compañía se habia rehecho, y viendo »nuestro peligro, arremetió para salvarnos y »lo consiguió.

X.

—Ah! esclamaron á un tiempo la señora Marta y María.

Y sus corazones empezaron entonces á desahogarse en hondos y largos suspiros de la opresion que les agobiaba.

La carta de Pedro terminaba con estas frases.

»La batalla de Wad-Rás ha sido altamente »gloriosa para nuestras tropas.

»El campo ha quedado nuestro y esta jor-

deseo de las dos mujeres de saber el fin de aquel lance que Pedro relataba.

IX.

»Y de pronto, continuó María leyendo, de»jé de sentir el golpe, la sangre que me cu»bria los ojos dejó de privarme la vista, y el »corazon enardecido en vivo fuego, cobró »nuevo valor.

»Imitando á mi capitan dejé el fusil, y co»jí el sable de uno de los moros que habiamos »vencido, y la lucha empezó de nuevo.

»Seis moros quedan no mas en pié.

»Los demás yacian tendidos al rededor á »nuestros golpes.

»Pronto hubiéramos dado cuenta de ellos; »pero nos cargó de repente mayor número, y »entonces nos consideramos perdidos.

«Ya no hay remedio! esclamó mi capitan »con tres heridas en el cuerpo y fatigado de »luchar y por la falta de sangre que per»dia.

»Morirémos defendiéndonos, dije yo que »empezaba tambien á desfallecer.

—Sí.

—María! que lo voy á conocer...

—Se lo juro á V. por la salud de Pedro.

—Toma, toma entonces, y lee en seguida.

VI.

La señora Marta devolvió la carta á María, y ésta prosiguió la lectura sin ánimo de ocultar nada á la afligida madre.

»Para evitar que V. se asustara, si llegaba »por otro conducto la noticia de mi herida...

—Si lo decia yo! inrerrumpió la señora Marta llorando.

—Pero atienda V.

—Herido!...

—Pero levemente y sin peligro.

—Lee, lee.

»Que aunque no ofrece peligro, podia alar»marle á V. Es en la cabeza, pero ha pene»trado poco: el lance fué apurado, sucedió de »esta manera.

»En una retirada forzosa de mi compañía, »nos cargó de improviso el enemigo, y logró